

nos podemos reconocer, no porque nos haya pasado ese drama o problema, sino porque sabemos que puede existir, que existe.

**Adentrarse en *Los miserables* con 12 años, ¿pudo influir en su interés por analizar los comportamientos del ser humano?**

Es una obra que me marcó y la he leído varias veces a lo largo de mi vida. Me sigue emocionando profundamente y me hace sentir que los dramas y problemas existen. Victor Hugo enseñaba la vida de los más miserables de la tierra, de los que habían sufrido, pero también mostraba cómo un acto de bondad podía cambiar toda una vida y reorientarla. Me parece un argumento tan poderoso que también me gusta introducirlo en mis novelas. Las personas tenemos derecho a segundas oportunidades. Creo en la redención y que hay luz y esperanza en la vida, en esta sociedad y en el devenir de las personas.

**Su interés por los demás, por las reacciones humanas, ¿le llevó también a ser periodista?**

Mi afición viene de la lectura, también por el periodismo y la comunicación. Es una profesión que me apasiona, que tiene mucho que ver con contar historias, acercarte a las personas y a las vivencias de cada ser humano. Desde ese punto de vista concibo el buen periodismo y la buena labor de comunicación.

**¿Qué papel jugó su padre en su decisión de convertirse en escritora?**

La vida nos demuestra que las cosas se hacen por alguna razón. Me gustaba leer desde pequeña y mi padre, que era un gran lector, siempre estuvo atento al interés que yo mostraba. Nos pegamos toda la vida intercambiando opiniones y libros, centenares de libros, por no decir miles. Y cuando le preguntaba qué estaba leyendo, siempre me decía lo mismo, que estaba esperando a que le diera mi novela para leer.

**¿Qué le respondía cuando le animaba a hacerlo?**

No le hacía ni caso, pensaba que eran cosas de padre. Incluso a veces me enfadaba y le comentaba que una cosa era que me gustara la literatura y otra atreverme a escribir un libro. Pero mi padre me conocía perfectamente, sabía lo que me gustaba y también que estudié periodismo de forma vocacional. Quería escribir pero, en el fondo, no me atrevía a demostrarlo.

**¿Cómo fue el momento de dejar sus miedos atrás y ponerse a escribir?**

Un día me surgió una idea, que es el final de *Tú no tienes la culpa*. Me puse a escribir sobre ello, sin decirle nada a mi padre porque quería darle una sorpresa. No dije nada a nadie. Cuando estaba avanzando en la historia, a mi padre le detectaron un cáncer y no iba a tener mucho tiempo de vida. Inicié un proceso contrarreloj para que

podiera leerla, pero me di cuenta que no iba a terminar a tiempo. Imprimí el manuscrito, que eran 2/3 de la novela y una tarde en el hospital le dije que al día siguiente iba a darle una sorpresa. No pudo ser, porque esa madrugada falleció. Nunca pude decirle que le había hecho caso y que había intentado escribir una novela.

**Esta experiencia bien podría ser el capítulo de una novela, ¿no le parece?**

Pero no es ficción, es una realidad y una vivencia que me marcó. Mi objetivo siempre había sido escribir para mi padre. Cuando murió, terminé la novela pero sin intención de publicarla, aunque al final me decidí a mostrarla. Una cosa llevó a la otra, pero ya llevo tres novelas y la verdad que ahora sí quiero seguir. La novela es la forma más bella que existe de entender la vida.

**Si hace el ejercicio de revisar sus libros, ¿en qué ha cambiado la autora?**

No me alejo de lo que ocurre en la vida, pero ha habido una evolución clara en la manera de afrontar la narrativa. La primera novela supuso mi debut literario y estuvo llena de circunstancias personales. La segunda fue un reconocimiento humilde a nuestra profesión y con *Aura negra* es más profunda, me adentro mucho más en el alma de las personas. Llegar al alma de los personajes es también llegar al alma del lector. Me gusta que el lector prefiera sumergirse en la vida de los personajes que en la acción pura y dura de la novela, que intente conocer a las personas, vivir con ellas y sufrir con ellas.

**Además de la narrativa, destaca la radiografía psicológica de sus personajes. ¿Llega a enfadarse o empatizar con ellos?**

Siempre he tenido un perfil de fijarme mucho en los demás, conocer a las personas, entender las reacciones de unos y otros, profundizar en los comportamientos. Y cuando pongo a los personajes al límite, previamente hay un trabajo de análisis profundo. No es fácil mantenerse fría, sufro mucho con los personajes durante el proceso de creación, pues para mí llegan a ser absolutamente reales. Hay valores y situaciones que el ser humano experimenta que son eternos.

**¿Es una escritora disciplinada?**

No puedo serlo por mi trabajo, pero si tuviera tiempo, lo sería al 100%. Estoy todo el día trabajando, lo que me convierte en una escritora que debe quitar tiempo al ocio. Aprovecho los momentos que tengo libres, que suelen ser las noches, los fines de semana y las madrugadas. Pero tengo un punto fuerte, mi capacidad de concentración y abstracción es tremenda. Me pongo a escribir y se me pasan las horas, es como si entrara en un mundo paralelo.



Actuación en la concentración de bandas de música celebrada el año pasado en Sangüesa.

EDUARDO BUXENS

## La Federación de Bandas examina en una auditoría su situación económica

La entidad prepara un plan de acción para sanear las cuentas que deberá ser aprobado por las bandas de música en una próxima asamblea

CRISTINA ALTUNA

Pamplona

La anulación de distintos proyectos musicales a causa de la pandemia y la imposibilidad de poder optar a distintas ayudas y subvenciones por falta de actividad son algunos de los motivos que han desencadenado la delicada situación económica en la que se encuentra la Federación de Bandas de Música de Navarra (FBMN). A la espera de conocer el resultado del balance de cuentas que se está realizando mediante informes externos y una revisión externa encargada por la junta directiva, la federación continuará con su actividad y no está prevista su desaparición.

La federación celebró ayer su asamblea anual en Artajona, una reunión en la que se decidió poner en marcha un plan de acción para sanear las cuentas de la entidad que tiene problemas de tesorería, suma una deuda cercana a 110.000 euros y que ha visto mermados los ingresos de ayudas y subvenciones por falta de actividad musical a causa de la pandemia. "Es cierto que existe un problema económico que se debe a estos últimos años. No ha sido posible realizar distintos proyectos que teníamos

previstos a causa de la pandemia ni optar a ciertas ayudas. Eso nos ha llevado a no poder llegar a unas partidas presupuestarias y se ha creado una delicada situación económica. Pero la federación se mantiene, es viable continuar con ella", explicó Arkaitz Martínez, miembro de la junta directiva de la federación.

**Plan de acción**

El portavoz de la federación incidió en que la cultura en general y la música en particular ha sufrido un desgaste importante que, en ocasiones, ha llevado a los protagonistas a situaciones límite. "Nos ha mermado mucho. Ha pasado factura a la federación como tal, pero también a las propias bandas de música. Propuestas que no se han podido hacer, gente que se ha desconectado, bandas que no han desaparecido pero han sufrido la falta de miembros, pues la gente se des-

gasta después de dos años sin poder ensayar ni poder tocar".

Ante la situación actual y la posibilidad de hacer frente a la deuda, la federación considera que es posible solventar el problema económico, razón por la que han diseñado un plan de acción que próximamente deberán aprobar las bandas de música en una asamblea extraordinaria. "Se están haciendo informes internos y personas externas nos están gestionando las cuentas para ver cómo están las deudas. Y creemos que somos capaces de solventarlo".

Arkaitz Martínez se mostró optimista porque las bandas de música están recuperando su actividad, lo que permitirá solicitar ayudas o subvenciones. "Las bandas se están viendo reforzadas por el público. Se demanda más nuestra participación, hay más actividad y nos vemos con capacidad de hacer proyectos nuevos porque el público está respondiendo". También insistió en la viabilidad de la federación y apostó por la colaboración de los músicos. "Con el trabajo de todos va a ser posible mejorar la situación económica. Somos 58 bandas y más de 3.000 personas las que pertenecemos a la federación. Entre todos, podemos sacar adelante la situación. Lo ocurrido no es tanto una mala gestión, sino una situación que ha provocado un desbarajuste de los presupuestos. Si los proyectos no salen adelante, los números bailan y hay que recomponer las pérdidas. La cultura musical en Navarra seguirá funcionando y nosotros queremos ser partícipe de ello".

### LOS DATOS

**Fundación** La Federación de Bandas de Música de Navarra nace el 29 de abril de 2002 con Jesús Guembe como presidente y con 21 bandas asociadas. **Bandas** Están federadas 58 bandas de Navarra, que integran a más de 3.000 personas. **Actividades** Concentración de bandas, ciclos musicales y espectáculos, proyecto de bandas mancomunadas, expansión de los ensembles y banda sinfónica.